



ANUARIO

PROBLEMAS ACTUALES  
DE LA FILOSOFIA  
MARXISTA - LENINISTA



MATANZAS 1987 No. 1

Anuario

PROBLEMAS ACTUALES DE LA FILOSOFIA

MARXISTA-LENINISTA

del Departamento de Filosofía Marxista-Leninista

del Instituto Superior Agroindustrial

"Camilo Cienfuegos"

En Saludo al XV Aniversario de la fundación del ISAICC

Matanzas, 1987, No.1

## INDICE

### LOS FACTORES VALORATIVOS EN EL DESARROLLO DEL CONOCIMIENTO Y LA PRACTICA.

- K.N. Liubutin  
La práctica y la relación valorativa..... 9
- José Ramón Fabelo  
La valoración como eslabón de enlace entre el conocimiento y la práctica..... 19
- José Ramón Fabelo, Silvia Rojas  
El aspecto valorativo de la creación científica..... 28

### LA TEORIA MARXISTA-LENINISTA DE LA CREACION.

- Concepción Romero, Ruth González  
La creación y la cultura..... 43
- María del Pilar Hernández, Teresa Pérez  
Algunas consideraciones acerca de la teoría de la creación..... 54
- Teresa Pérez  
Análisis del trabajo como base de la comprensión teórica de la creación..... 66
- María del Pilar Hernández  
Algunas consideraciones críticas acerca de las teorías elitistas de la creación..... 78

### EL LENGUAJE Y LA LINGUISTICA DESDE LA OPTICA DE LA FILOSOFIA BURGUESA CONTEMPORANEA (ANALISIS CRITICO).

- V.Z. Panfilov  
El problema de la interrelación del pensamiento, el lenguaje y el conocimiento en la teoría lingüística-humboldtiana, en la filosofía neopositivista y en algunas direcciones de la semiótica..... 89

LOS FACTORES VALORATIVOS  
EN EL DESARROLLO  
DEL CONOCIMIENTO Y LA PRACTICA



## EL ASPECTO VALORATIVO DE LA CREACION CIENTIFICA

C.Dr. José Ramón Fabelo Corzo

Lic. Silvia Rojas Dávalos

El papel activo y cada vez más creciente de la personalidad en la construcción de la nueva sociedad ha provocado que dentro de la Filosofía Marxista-Leninista se le preste mayor atención al aspecto subjetivo de la actividad humana y a sus regularidades generales. El estudio del papel del factor subjetivo en el desarrollo de la sociedad exige, a su vez, el análisis de la influencia de los valores y la valoración sobre los diferentes tipos de actividad humana ya que, como es conocido, la relación valorativa del hombre -- con la realidad constituye una condición necesaria de su posición activa y creadora ante el mundo que le rodea.

Esto es totalmente válido con relación a la esfera de la actividad científica. La investigación acerca del funcionamiento de los valores en esta esfera, de sus consecuencias (positivas o negativas) en la misma, así como la influencia del progreso científico sobre las diferentes orientaciones valorativas de la sociedad, constituyen aspectos que deben ser analizados por la axiología marxista.

El análisis axiológico de la esfera científica permite -- una comprensión más profunda, exacta y multilateral del progreso científico y, como es lógico, de la dirección de los resultados de éste.

La respuesta correcta a muchos de estos problemas es imposible encontrarla sin apoyarse en todo el rico material -- históricamente elaborado y acumulado por la humanidad y en la Filosofía del Materialismo Dialéctico e Histórico, específicamente en la teoría marxista-leninista de los valores y la valoración.

En el plano teórico y metodológico el análisis de los -- valores en la esfera científica y de su papel en el desarro

llo de ésta ayuda a profundizar la comprensión de la naturaleza social del conocimiento, así como sus funciones en la realización de la actividad práctica del hombre, en el proceso de transformación de la naturaleza y la sociedad. Por otra parte, este análisis permite la sintetización de los enfoques gnoseológico y socio-histórico en la solución de los problemas que aquí aparecen.

Desde el punto de vista práctico, los resultados de esta investigación pueden servir en el aumento de la efectividad de la programación y planificación del progreso científico-por cuanto nos ofrece la oportunidad de tener en cuenta mayor cantidad de factores que influyen en el desarrollo de la ciencia y la creación científica.

Por último, en el plano ideológico, tal investigación --permite resaltar el carácter clasista de las orientaciones-valorativas del sujeto de la ciencia y realizar un análisis crítico de las concepciones burguesas que tratan de justificar la reducción de los resultados del progreso científico-a sus intereses de clase.

Aunque el objetivo de nuestro trabajo no es el análisis de la creación como tal, con toda la complejidad de rasgos que la caracterizan, de todas formas nos parece necesario --comenzar haciendo una breve referencia a este proceso que --constituye la forma superior de la actividad humana.

Debido al carácter complejo y multifacético de los procesos creativos, no puede decirse que exista dentro de la Filosofía Marxista-Leninista una definición única y universal de la creación. Cada definición hace énfasis en una u otra faceta de la actividad creadora siendo difícil, hasta el momento, elaborar una definición clara y exacta que contenga una caracterización precisa y jerárquica de todos los aspectos que de una u otra forma intervienen en este fenómeno. Nosotros, por supuesto, no pretendemos realizar esta tarea. -- Por eso tomaremos en calidad de definición "laboral" de --

creación aquella que englobe sus rasgos más generales, de aceptación universal y que devienen directamente de los principios y postulados fundamentales de la teoría marxista-leninista, haciendo énfasis, claro está, en aquellos rasgos estrechamente vinculados con el objetivo de nuestro trabajo: el esclarecimiento del papel de los factores valorativos en el proceso de creación científica.

De esta forma, podemos entender por creación aquel tipo de actividad mediante la cual el hombre transforma la naturaleza y la sociedad en correspondencia con sus objetivos y necesidades sobre la base del conocimiento de las leyes objetivas de la realidad. "La creación, en el sentido más amplio de la palabra, es la interrelación activa entre el sujeto y el objeto, en el transcurso de la cual el sujeto con un objetivo determinado cambia el mundo que le rodea, crea lo nuevo, lo socialmente significativo en correspondencia con las exigencias de las regularidades objetivas".<sup>1</sup>

La creación, por lo tanto, constituye un atributo de la actividad humana, es la expresión (y forma superior de manifestarse) del carácter activo del hombre en su relación con el mundo que lo rodea. Esto se explica por el hecho de que la naturaleza, como condición de existencia y desarrollo de la sociedad, constituye a la vez objeto de la actividad del hombre. Pero la naturaleza tal y como es, en su forma bruta, no satisface plenamente las necesidades del hombre, de aquí que éste la transforme constantemente en correspondencia con sus necesidades, con sus objetivos. El carácter creativo de la actividad del sujeto se manifiesta precisamente en que éste le da a los objetos naturales la forma que corresponde con sus propias exigencias, que posibiliten la satisfacción de determinadas necesidades suyas.

Ahora bien, la actividad humana siempre se realiza de manera conciente, es decir, está dirigida a alcanzar un objetivo o fin determinado. Una vez elaborado idealmente el -



objetivo de su actividad el hombre necesariamente debe elegir los medios y métodos correspondientes para alcanzarlo. Quiere decir, que los objetivos o fines que se propone el hombre en la realización de su actividad determinan tanto el carácter de la misma, como los medios y métodos a utilizar, convirtiéndose de esta forma en el móvil o incentivo que conduce al hombre a la acción y que determina su voluntad.

Pero para poder construir idealmente la representación del objetivo o fin a alcanzar, el hombre debe necesariamente valorar cuáles son las condiciones objetivas en las que se desarrolla su actividad, así como la significación que para él y para la sociedad tendrá el objetivo que persigue. De la misma forma debe valorar también los medios y métodos idóneos para su acción. De aquí se desprende que la valoración, o sea el reflejo en la conciencia humana de la significación social de los fenómenos, constituye una condición-necesaria de la actividad humana en general y de la creación científica en particular. Más aun, ese carácter valorativo que posee todo tipo de actividad humana trasciende los marcos de dicha actividad y se plasma en los objetos resultados de la práctica social, con lo cual estos objetos adquieren características valorativas.

Los objetos naturales tienen sus propiedades físicas y químicas que no dependen ni del hombre ni de la sociedad. Estas propiedades constituyen su ser natural, que es descubierto al hombre a través de su propia actividad práctica histórico-concreta. Es decir, los fenómenos de la realidad son conocidos por el hombre en la misma medida en que ellos son incluidos en la actividad práctica y transformadora humana, adquiriendo con esto un nuevo ser, un ser social.

Por su parte, la actividad práctica del hombre tiene un doble carácter: por una parte, ella está dirigida a la satisfacción de determinadas necesidades (que aumentan cons--



tantemente en la medida en que éstas van siendo satisfechas) y, por otra parte, en ella (actividad práctica) se realizan y desarrollan las capacidades del hombre, especialmente, -- sus capacidades creativas.

Quiere decir que como resultado de la práctica históri--co-social, los objetos naturales son incluidos en el sistema de relaciones sociales, adquieren determinadas funciones sociales que determinan su carácter socialmente significa--tivo. Pero al mismo tiempo, como condición y resultado de -- este proceso, el hombre va desarrollando sus potencialida--des creadoras, sus "fuerzas esenciales", según expresión de Marx.

Ahora bien, la adquisición de un ser social por parte de los objetos naturales al ser incluidos en el sistema de relaciones sociales, no significa que estos pierdan sus pro--piedades naturales, ni tampoco la adquisición de nuevas propiedades físicas y químicas, sino que ellos son utilizados--de acuerdo a la significación práctica que conforme a sus -- propiedades ellos tengan para la sociedad.

Incluidos en el conjunto de relaciones sociales, los fe--nómenos naturales adquieren propiedades que no tenían ni podían tener anteriormente como fenómenos naturales, tales como, por ej.: la utilidad, la belleza, la bondad, veracidad, etc., que aparecen en estrecho vínculo con sus propiedades--físicas y químicas. O sea, los fenómenos naturales en el -- marco de las relaciones sociales adquieren nuevas propieda--des y se mueven en dependencia de estas propiedades adquiridas socialmente en el proceso de actividad práctica y sobre la base de su ser natural.

Como resultado de la relación creativa con la naturale--za, ella se hace significativa para el hombre y adquiere de este modo características valorativas. El carácter creativo de la actividad humana está dado, precisamente, en que el -- hombre adapta los objetos naturales a sus necesidades, los-

transforma en correspondencia con un objetivo determinado-- y les imprime así un nuevo ser social.

Por todo lo hasta aquí expresado se puede deducir el carácter esencialmente social de los valores (la significación social de los objetos). Como quiera que la creación es el proceso de obtención de lo nuevo socialmente significativo, es decir de lo valioso para la sociedad en su conjunto, el proceso creativo necesariamente rebasa las fronteras de un determinado sujeto individual. Este último puede encarnar en sí la necesidad objetiva de la realización de determinados procesos creativos, pero el sujeto de la creación, en última instancia, sólo puede ser la sociedad en su conjunto, cuyos intereses de desarrollo están impregnados - en los valores que constituyen el resultado de la actividad creadora humana.

Sin embargo, la sociedad constituye el sujeto de la creación sólo en última instancia. La creación siempre es producto de la actividad de hombres concretos que de manera individual o colectiva obtienen como resultado de su actividad teórica o práctica nuevos valores para la sociedad en su conjunto. Por lo tanto como sujeto directo, inmediato de la creación actúa siempre el hombre como una personalidad individual o un colectivo socialmente organizado, cuyos intereses creadores son manifestación y expresión de las tendencias sociales objetivas del progreso social.

De aquí que se haga necesario en el estudio de los procesos creativos el análisis no sólo de las regularidades generales inherentes a la sociedad como sujeto último de la creación, sino también el mecanismo por medio del cual, estas regularidades generales condicionan el proceso de creación individual, las particularidades psicológicas subjetivas que son expresión de la relación valorativa del hombre con la realidad.

Por lo tanto, el enfoque axiológico de la creación exige

un doble análisis; por un lado la investigación de los factores valorativos de índole socio-general, es decir, la influencia del proceso de surgimiento y desarrollo de los valores sociales sobre el proceso creativo y, por otro, el -- análisis de la influencia de los factores valorativos sobre el sujeto directo o inmediato de la creación. En otras palabras, en relación con esta problemática es necesario el estudio de dos "tipos" de valores: los valores que condicio--nan el proceso creativo externamente, desde fuera, y los valores que son resultado del mismo y lo condicionan interna--mente.

Así entendida, la creación podemos definirla como un tipo determinado de actividad humana, como resultado de la -- cual el hombre obtiene nuevos valores socialmente signifi--cativos. Es decir, la creación es el proceso de producción--de valores objetivamente existentes, ya sean materiales o -- espirituales.

Aquí es necesario aclarar que el concepto de valor por -- nosotros utilizados para definir la creación, lleva implíci--to el carácter positivo de éstos para el desarrollo de la -- sociedad en su conjunto, o lo que es lo mismo, su vínculo -- estrecho con el progreso social. Quiere decir que no cual--quier resultado de la actividad humana representa un valor--y, por lo tanto, un producto de la actividad creadora del -- hombre. El status de creación lo adquiere aquella actividad, cuyo resultado, además de ser nuevo, posee una significa--ción objetivamente positiva para el desarrollo progresivo -- de la sociedad.

Comprendida la creación no como el descubrimiento de --- cualquier significación, sino de aquella que tiene un carácter objetivamente positivo para la sociedad y que constituye, por lo tanto, un valor, podemos observar que en la creación científica en calidad de tal valor actúa la verdad ob--jetiva.



De ahí que el análisis del aspecto valorativo de la --- creación científica signifique delucidar la relación entre la verdad como valor objetivo de la sociedad (resultado -- del proceso de creación científica) y los factores valorativos que actúan en el proceso de obtención de esta verdad en la ciencia.

Durante mucho tiempo prevaleció la opinión de que el de sarrollo de la ciencia y de la creación científica podía y debía explicarse partiendo únicamente de la propia ciencia, de la propia lógica de su desarrollo, eliminando, por así decirlo, todo lo que pudiera estar dado por la presencia - imprescindible, aunque "molesta", del sujeto en el proceso cognoscitivo. La evolución de la ciencia estaba determinada por su historia "conceptual", es decir por la historia- del "automovimiento de los conceptos", y los hombres que - hacen la ciencia estaban llamados sólo a adivinar y a realizar esa "gran lógica del conocimiento" con independencia de cuales fuesen sus inclinaciones subjetivas y sus orientaciones valorativas.

Ya hoy esta concepción constituye un anacronismo. Inclu so en la filosofía burguesa se generaliza paulatinamente - la opinión de que es imposible eliminar el sujeto de la -- ciencia y que es a través de él que se realiza el condicio namiento socio-histórico del desarrollo del conocimiento - científico. Este proceso de concientización de la necesi-- dad de analizar el desarrollo de la ciencia a través del - prisma de la influencia de los factores subjetivos (includo s los valorativos) representa, sin dudas, un paso de --- avance en la explicación del proceso de creación científica. Sin embargo, como plantean los filósofos soviéticos -- B.N. Piatnitzjn y V.N. Porus, "de la concientización de este hecho hasta la solución práctica del problema hay una "distancia de grandes dimensiones". Los conocidos intentos de- introducir los factores subjetivos en la teoría del desa--

rrollo de la ciencia (como por ejemplo el de T.Kun) se han convertido en pasto para la crítica por parte de los "racionales ortodoxos", ante todo porque ellos han puesto en duda la aplicabilidad de los criterios clásicos de racionalidad en la práctica científica real."<sup>2</sup>

Quiere decir que sigue siendo hoy una tarea la combinación de esos criterios con la consideración de los momentos subjetivo-psicológicos de la creación científica, o lo que es lo mismo, el problema de la compatibilidad de la lógica objetiva de desarrollo del conocimiento científico con los factores subjetivos (valorativos) que determinan los procesos creativos dentro de la ciencia.

Ante todo debemos plantear que al Marxismo Leninismo le es ajena la idea de que la presencia de los factores valorativos en la creación científica introduce necesariamente un elemento de subjetivización o irracionalidad a dicho proceso. Los valores existen objetivamente, son tales correlación no a un individuo aislado, sino a la sociedad en su conjunto, están determinados por la significación social positiva de los objetos para el desarrollo progresivo de la sociedad. Por lo tanto, las representaciones valorativas del sujeto de la creación científica son expresión (reflejo) de los valores objetivos y, aunque ellos por su forma sean subjetivos (pertenecen al sujeto y son elaborados por él), su contenido puede ser objetivo (si representa un reflejo adecuado de la significación social de los valores) y en tal caso ella no obstaculiza, sino que estimula la realización de los procesos creativos.

En el caso de la creación científica ella está condicionada, como habíamos dicho, por dos tipos de valores: por los valores socio-culturales que son expresión del condicionamiento práctico y social del conocimiento y por los valores resultados del propio proceso de creación científica en cuya calidad actúa la verdad objetiva. En ambos --

casos, para poder constituirse en factores condicionantes del proceso cognoscitivo, estos valores deben ser asimilados por el sujeto de la ciencia, deben subjetivizarse y entrar a formar parte del mundo de representaciones valorati vas de dicho sujeto. Sólo así pueden esos valores dar una dirección a las fuerzas creadoras del hombre.

Como toda actividad humana, la creación científica es una actividad consciente, subjetiva en este sentido. ¿Como podría el hombre crear nuevos valores si no los conscientiza como tales? ¿Como podrían ellos entonces convertirse en objetivo o fin de su actividad?. Quiere decir que la subjetivización de los valores, su conversión en valores subjetivos, en valoraciones, es una premisa indispensable de la creación científica. Ella no implica la subjetivización -- (entendida como pérdida de objetividad) de la propia ciencia, sino todo lo contrario, permite la realización del -- condicionamiento objetivo de la misma.

Ahora bien, si la creación es el proceso de obtención de nuevos valores ¿cómo pueden estos valores antes de surgir condicionar el proceso creativo?. El filósofo soviético O.I.Tabidze da la siguiente respuesta a la interrogante: "...la personalidad creadora parte del sentimiento del valor objetivo, concientizado aún no estrictamente, no claramente, no completamente, pero de todas formas concientizado en suficiente medida como para dar al proceso creador una dirección correcta desde el mismo comienzo... ..Para que el sujeto comience el proceso creador es necesaria la fe o la creencia en el valor buscado".<sup>3</sup>

En principio estamos de acuerdo con la opinión de Tabidze. Para que el hombre comience su actividad debe tener -- una imagen anticipada de su resultado, incluso en el caso de que ese resultado sea totalmente nuevo como ocurre en el proceso de la creación. Pero ¿cómo se forma esa imagen-anticipada?, ¿Es acaso también un producto de la influen--



cia (también anticipada) del valor que se obtendrá como resultado de la actividad creativa?

En tal caso caeremos necesariamente en una tautología.- Explicaremos el surgimiento del valor por la imagen anticipada y esta última la explicaremos por aquel. Es indispensable, por lo tanto, salir de los marcos de la relación -- "imagen anticipada - valor resultado de la creación".

Según Tabidze tal valor no es realmente el resultado -- del proceso creativo, él existe como tal objetivamente, la creación se encarga sólo de descubrirlo. "La creación - escribe- es el descubrimiento de los valores objetivos... -- Precisamente el valor objetivo con sus propiedades características mueve a la personalidad creadora, determina las particularidades específicas del proceso creador"<sup>4</sup>

En este punto si creemos necesario manifestar nuestro-- desacuerdo con Tabidze. Para descubrir algo, ese algo tiene necesariamente que existir antes de que se produzca el descubrimiento. Pero el valor represente una propiedad funcional de los objetos y fenómenos de la realidad caracterizada por su significación social positiva para el desarrollo de la sociedad. Un objeto se constituye en valor -- cuando funciona como tal, cuando favorece realmente (y no potencialmente) el desarrollo progresivo de la sociedad. - No podemos hablar del carbón de hulla como valor en los -- tiempos en que la sociedad humana se comportaba de manera indiferente con relación a él. Sólo cuando es incluido en el sistema de relaciones sociales en calidad de material.- para la combustión y fuente de energía adquiere el carbón- de hulla una real significación social que lo convierte en valor. Sólo entonces adopta su nuevo ser social determinado por su papel en la actividad práctica del hombre.

Lo mismo ocurre con los valores resultados de la creación científica. Estos no existen como tales hasta tanto -- no sean creados en el sentido propio de la palabra. Como --

habíamos afirmado anteriormente, en calidad de tales valores actúa, ante todo, el conocimiento objetivamente verdadero. La comprensión de la creación como descubrimiento de valores significaría que ese conocimiento objetivamente -- verdadero existe de antemano, en forma suprasubjetiva y como sabemos ningún conocimiento puede existir sin la relación real sujeto-objeto. Claro que el hombre se guía en la investigación científica por determinadas hipótesis (podríamos llamarla conocimiento hipotético, pero estas hipótesis no constituyen en sí mismas los valores que busca la creación en la ciencia.

Quiere decir, que la creación se caracteriza no por el descubrimiento de valores ya existentes objetivamente, sino precisamente por la creación de nuevos valores que comienzan su existencia objetiva una vez culminado el proceso creativo. Los valores pueden, realmente, ser descubiertos por el hombre, pero en tal caso no estamos ante la presencia de una creación, sino más bien, de un proceso reproductivo de valores ya creados (surgidos) anteriormente.

Aquí debemos aclarar que con esto nosotros no negamos-- el descubrimiento como uno de los tipos de creación humana a la par de la invención y la creación en el sentido estrecho de la palabra. En el proceso de investigación científica, como resultado de la actividad creadora, el hombre descubre nuevas propiedades de los objetos y fenómenos. Esto es creación. Pero de lo que se trata es que ellos no son descubiertos en calidad de valores. En valores se convierten una vez que esas propiedades descubiertas "demuestran" en la práctica su significación social positiva. Como propiedades objetivas ellos pueden ser descubiertos (ya que existían antes del proceso creador), como valor surgen sólo después de ser descubiertos.

Por supuesto, esto no quiere decir que el proceso de -- surgimiento de nuevos valores como resultado de la activi-

dad creadora no pueda tener una explicación racional y --- constituya un proceso totalmente anárquico. En cierto sentido, los valores resultados de la creación existen anteriormente, aunque no como valores reales, pero sí en potencia, en posibilidad, en forma de tendencia dentro de los propios valores ya existentes realmente, creados con anterioridad. El conocimiento hipotético, de que antes hablábamos, dirigido a la obtención de un conocimiento nuevo objetivamente verdadero está condicionado por los "viejos" valores dentro de la rama dada de la ciencia, por las verdades ya establecidas en la misma. Pero ésta es precisamente la lógica objetiva de desarrollo del conocimiento científico que encuentra su realización en la constante creación de nuevos valores cada uno de los cuales se convierte en premisa condicionante de las siguientes.

Quiere decir, que el desarrollo de la propia lógica objetiva del conocimiento científico presupone la inclusión del momento subjetivo, valorativo en la misma, el reflejo en la conciencia del sujeto de la ciencia de los valores creados por el desarrollo precedente de la rama dada del conocimiento científico.

Pero esto es insuficiente para mover al sujeto de la ciencia hacia la creación científica. La ciencia no es un fin en sí misma, como tampoco lo es el conocimiento en general. El conocimiento objetivamente verdadero se constituye en valor-resultado de la creación científica no sólo y no tanto por ser un reflejo verdadero, sino porque al serlo permite al hombre la solución exitosa de determinados problemas prácticos. Es la práctica la que constituye el fundamento del conocimiento científico. Y esto no representa un planteamiento abstracto. Ante cada nuevo proceso de creación científica se pone de manifiesto el condicionamiento social y práctico de la actividad cognoscitiva humana. Este condicionamiento se realiza a través de todo el -



conjunto de representaciones valorativas socio-culturales del sujeto de la ciencia. En ellas encuentran expresión - los valores económicos, políticos, sociales, morales, estéticos de la sociedad, los cuales, unidos a los valores de la propia ciencia, conforman el mundo valorativo del sujeto y lo orientan en la búsqueda de nuevos valores para el desarrollo progresivo e ininterrumpido de la sociedad humana.

#### CITAS

- 1.-Korehunov A.M. Reflejo, conocimiento, creación. En el libro: La creación y el conocimiento social. Moscú, -- 1982, p.8 (en ruso).
- 2.-Piatnitzin B.N., Porus V.N. Aspectos dialéctivos de la interconexión de los valores y el crecimiento del conocimiento científico. Revista "Vaprosi filosofii", -- 1979, N.3, p.71. (en ruso).
- 3.-Tabidze O.I. El aspecto valorativo de la creación. Revista "Vaprosi filosofii", 1981, N.6, p.129 (en ruso).
- 4.-Ibidem, p.126.